

Pol Junior Cavero Alburquerque

La Amistad en Montaigne

Monografía

Área de Concentración: Filosofía

Orientador: Delmar Cardoso

Belo Horizonte

FAJE – Faculdade de Filosofia e Teologia

2019

Pol Junior Cavero Alburquerque

La Amistad en Montaigne

Monografía presentada al Departamento de Filosofía de la Facultad Jesuíta de Filosofía y Teología, como requisito parcial para la obtención del título de Graduación en Filosofía.

Área de Concentración: Filosofía

Orientador: Delmar Cardoso

Belo Horizonte

FAJE – Faculdade de Filosofia e Teologia

2019

Dedicatoria

Con mucho orgullo, cariño y satisfacción, dedico esta monografía, primeiramente a Dios por brindarme vida y salud para hacer posible este trabajo, a mi padre, que desde el cielo me cuida y a pesar de nuestra distancia física, siento que siempre está conmigo y aunque nos faltaron muchas cosas por vivir juntos, se que este momento hubiera sido especial para ti, como lo es para mí, a mi sra madre que desde el Perú me acompaña y por ser el pilar de mi vida, a mis tres hermanas que son mis tres Marias, gracias por la consideración, el aprecio y puedo catalogar con toda seguridad que fue una de las mejores etapas de mi vida habernos criado juntos.

A todos los profesores que supieron impartir y compartir sus conocimientos conmigo, a todas las amistades que logré conquistar y a todas las personas que tuve el privilegio de conocer, y finalmente al padre Delmar Cardoso por la colaboración en la dirección de este trabajo monográfico.

Índice

Resumen	4
Introducción.....	5
1. Amistad como Unificación.....	7
2. Amistad Familiar	12
3. Amistad y Sociedad	17
Conclusión.....	21
Bibliografía.....	22

Resumen

Para Montaigne la amistad era un ejercicio de plena libertad conjugado con la posibilidad de separarse cuando le viniera en gana. En vida La Boétie se obsesionó con Montaigne, y clamaba una reciprocidad que sólo llegó con su muerte.

El afecto que Montaigne compartió con Étienne de La Boétie, escritor francés, humanista y poeta entre los años de 1530 a 1553, quedó impreso en el escrito "De la amistad", de 1580. Se conocieron a causa de un texto de La Boétie: "Discurso de la servidumbre voluntaria o Contra uno", y a partir del interés que suscitó en Michel Eyquem, se buscaron, se encontraron y comenzaron un vínculo que sólo terminaría con la muerte de su autor. El ensayo hace hincapié en la presencia del destino en la amistad, por qué la amistad es diferente de las demás relaciones, por qué es indestructible, su definición e importancia y también explica las diferentes formas de la amistad y el amor.

Casualmente nuestro autor describe la amistad como un pintor que no pinta el ser, pero pinta el pasaje, en la cual representa cada instante sin perder ningún detalle, es así que Montaigne presencia su amistad dentro de un tiempo y un espacio.

Abordaremos este trabajo monográfico en tres partes, de este modo, en la primera observamos la Amistad como Unificación, que la descripción del ser de nuestro autor sólo puede ser entendida a partir de la visión del amigo; sin el amigo, Montaigne no es más que una mitad, porque la voluntad de los verdaderos amigos son fundados en una sola alma.

En la segunda parte, titulada Amistad y Familia, nos preguntaremos si puede existir amistad entre los miembros de una familia, en esta perspectiva la amistad familiar es algo irrazonable, pues la dimensión del respeto y la libertad no es una ruta dentro de las relaciones de padres e hijos. Y en un tercer momento, analizaremos la Amistad y Sociedad, donde Michel de Montaigne, afirma la amistad no como una forma de satisfacción de interés como la sociedad la presenta, pero como un punto de perfección, ya que solamente quien tiene amigos puede experimentar tal sentimiento. Al expresar eso, el filósofo francés quiere mostrar la forma como la sociedad contempla la amistad, donde su grande mayoría en un gran porcentaje es por puro interés, teniendo la amistad con otro fin, aprovechando de la necesidad del amigo, disfrutando del mayor sentimiento que puede existir.

Palabras claves

Amistad, unificación, familia, sociedad, amor, implantar, relaciones, sentimiento.

Introducción

Michel Eyquem de Montaigne nació en Francia, en la ciudad de Périgod exactamente, en el año de 1533. Poseía un temperamento tolerante, debido a la educación que recibió. Era una persona inteligente, vigilante y metódico, pero abierto a las novedades de aquella época. Estudió derecho y lo ejerció como consejero en el tribunal de Périgueux.

En este periodo consigue conocer a otro magistrado de nombre La Boétie, con quien formó una grande amistad. Años después, en 1563, quien se había convertido en su grande amigo llegó a morir, poniendo fin al brillante periodo de su juventud. Mas adelante en el año de 1592, a la edad de 59 años Montaigne falleció en Périgod.

El humanista, filósofo, jurista y escritor francés, Michel de Montaigne trae una reflexión que considero muy importante y es desentolvida de una manera libre y descomprometida vista en el capítulo XXVIII de sus ensayos titulada *La Amistad*, bibliografía en portugués extraída de sus ensayos y traducida en algunas frases al español, donde el autor explica sobre este tema tan precioso, pues como afirma su compatriota Francois de La Rochefoucauld, “la amistad, después de la sabiduría, es la más bella deuda hecha a los hombres” (MONTAIGNE, 1980, p.96).

Nuestro pensador escribió apenas una obra a la cual fue titulada como *Essais* (francés) o *Ensayos* (español), vale la pena resaltar que el filósofo utiliza el verbo ensayar, que tiene como significado: prueba, experiencia y tentativa, observando que ensayar implica el contacto con lo constante y lo diverso.

Muchas veces consideramos tener muchos amigos, mas lamentablemente al parecer no siempre es así, Montaigne esclarece que el punto de partida para escribir sus ensayos acerca de su amistad con su amigo La Boétie, en cuánto Dios lo permitió, resalta muchas circunstancias necesarias para que este sentimiento se construya.

Afirma que la amistad alcanza el punto más alto dentro de la sociedad, y que la naturaleza al parecer se ve interesada en implantar este tipo de relación.

Casualmente afectos hechos por la sociedad, por la naturaleza, muchas veces no alcanzan el ideal que significa tener una verdadera amistad, libre de intereses que desvían su fin. La amistad se alimenta en la comunicación, en el cambio e intercambio de experiencias, en la confianza absoluta y muchas veces en la complicidad.

Todos estos deberes recíprocos pueden afectar la relación entre padres e hijos, pues sería muy inapropiado que los pensamientos y puntos de vista de los padres, lleguen a los oídos de los hijos y viceversa.

Tanto el filósofo como su amigo se llamaban de hermanos uno al otro, por considerar este nombre más sublime y digno. Montaigne hace énfasis que entre hermanos o amigos de verdad, los intereses de la pobreza de uno y la riqueza del otro desalinean esa unión formal.

Haciendo referencia al tipo de amistad que tuvo con La Boétie, Montaigne explica que en este sentido, las almas se juntan y forman una sola, que ligadas a la naturaleza, intervienen fuerzas inexplicables y fatales que no sabría explicarlas: “nosotros nos procurábamos antes de habernos visto, por lo que escuchábamos uno acerca del otro y nacía en ambos un afecto fuera de proporciones (...) lo que veo como un decreto de la divina providencia” (MONTAIGNE, 2000, p. 181).

Para el filósofo no daba lugar a dudas que las intenciones de un verdadero amigo siempre son percibidas, y que en las amistades comunes es necesario asegurar las redes en el camino para conducirnos con prudencia, ya que entre amigos de verdad, los servicios y favores, elementos importantes y esenciales, no entran en cuenta porque la voluntad de los verdaderos amigos son fundados en una sola alma.

Es ahí donde se puede entender que la amistad es una experiencia vivida y no puede ser encerrada en un concepto, mucho más que eso, sería un afecto inconmensurable, porque este es el mayor sentimiento que entre los hombres pueden desear como el grado máximo en la perfección de las relaciones humanas.

El ensayista irá describir las características que sólo pueden ser vivenciadas entre personas de reciprocidad.

1. Amistad como Unificación

Abordaremos de una manera muy peculiar, el proceso de amistad en Michel de Montaigne, en la cual observaremos lo sucedido por el autor, pues pone fuera de tiempo su tentativa de traer a superficie sus experiencias y escribirlas.

Casualmente nuestro autor describe la amistad como un pintor que no pinta el ser, pero pinta el pasaje, en la cual representa cada instante sin perder ningún detalle, es así que Montaigne presencia su amistad dentro de un tiempo y un espacio. Los *Ensayos* son por tanto cuadros, escenas o representaciones de lo vivido, que pueden ser perdidos con el tiempo a través del olvido. Ensayar es mantener vivo el lazo amistoso de la amistad.

Pero, como podríamos entender la amistad como unificación de las almas, como una unificación de sí mismo, para llegar a un proceso de comprensión mayor cabe hacer un discurso en breves palabras, el proceso realizado por nuestro autor, con respecto en lo que se dice en su obra.

La vivencia de amistad con La Boétie permanece todo el trabajo de Montaigne, pues fue a partir de la muerte de su querido amigo en Agosto del año de 1563, que Michael, retirándose de su vida pública, da inicio en el año de 1571 a desenvolver su obra.

Montaigne nos habla lo que para él fue esa relación de amistad pura, y lo que supuso, llegando a ser el eje central de su vida, pues él y su amigo ya eran uno gracias a esta amistad que les hizo ver la vida de una manera más intensa y pura. Todo ello lo hace para que no caigamos en el error de confundir lo que son las amistades comunes y la que es realmente verdadera.

Los *Ensayos* son de esta forma una presentación de su amigo, aquél que se revela como un fuerte aliado en decifrar el ser de Montaigne, por eso nuestro autor va afirmar que la materia de su obra es su propio ser, revelado por su amigo.

De este modo, observamos que la descripción del ser de nuestro autor sólo puede ser entendida a partir de la visión del amigo; “sin el amigo, Montaigne no es más que una mitad” (BIRCHAL, 2007, p .152).

El ex magistrado presenta que la amistad es tal como las almas se unen en el deseo de la comunión, hasta el punto de procurar ser una sola alma en dos cuerpos. La experiencia de la amistad permite que haya tal comunión de ideas y bienes, que se tornan una sola alma en dos cuerpos, capaces de vivir una cumbre muy elevada de amistad. En este sentido, la amistad exige mucho por parte de ambos de sus miembros, es sentir y vivir los mismos pensamientos al punto de ser capaces de vivir juntos en el pensamiento y separados en los cuerpos.

Efetivamente, em tudo lhes sendo comum, vontade, pensamento, maneira de ver, bens, mulheres, filhos, honra e até a vida, e em procurando ser apenas uma alma em dois corpos, na expressão muito certa de Aristoteles, nada se podem pedir ou dar (MONTAIGNE, 1980, p.95).

Pensar la unión de las almas nos lleva directamente a pensar una dualidad, pero no en Montaigne, El afirma que la unión de las almas no tiene una explicación pronta a ser dicha, así también lo afirma Telma Birchel; “En Montaigne, al contrario, la unión de las almas es inexplicable: la amistad no es una simple identificación entre hombres virtuosos, ésta trasciende el conocimiento de la virtud del otro” (BIRCHAL, 2007, p.159).

La vivencia de un alma en dos cuerpos es el resultado del encuentro virtuoso existente en ellos, donde uno se torna el complemento del otro. Esa unión de almas que el autor no sabe describir, queda sobre entendido en su máxima expresión: “Si me presionan para decir porque lo amaba, siento que esto no puede ser expresado, sino diciendo: Porque era El, por que era Yo” (MONTAIGNE, 2007, p. 159).

En la amistad como una unificación de sí mismo, nuestro autor afirma que el amigo debe ocupar un lugar de realce, de destaque, de suma importancia en nuestra vida, pues eso debe ser lo único y nunca debe poder multiplicarse, porque “ esa amistad que nos llena el alma y tiene el poder de dominio, no puede subdividirse” (MONTAIGNE, 1980, p. 95).

Como podemos perceber, Michel de Montaigne, enaltece el valor de la amistad, y quiere con esto, nos hacer entender, como es de suma importancia un amigo. esta importancia a el atribuida está en un contexto que puede ayudarnos a atrevernos a denominar nuestros amigos. El contexto que es narrado anteriormente a esta citación está pautado en textos antiguos que nuestro autor tuvo acceso como este en donde reza:

Eudamidas tinha dois amigos, Charixeni de Lición e Areteu de Corinto, esses ricos e ele pobre. Eudamidas vem a falecer e deixa como os dois amigos o legado de cuidar um de sua mae e outro de casar sua filha, mas se um deles morrese a responsabilidade de um ficaria a cargo de outro. Charixene veio a falecer e Areteu assume a responsabilidade tratando cuidadosamente de tudo o que lhe cabia (MONTAIGNE, 1980, p. 95).

Montaigne pretende demostrar con esta historia, que sería muy buena a ser comentada, pero no contando el número de amigos, esto nos ayuda a comprender de forma directa y profunda, a lo cual él afirma en la citación hecha encima, pues la amistad que llena el alma, no puede dividirse. Para poder pensar de una forma diferente, se podría pensar así;

Os que falam de triplicar se não lhe percebem a grandeza.[...] Quem supõe que, tendo dois amigos ama tanto um quanto o outro, e tanto quanto se amam entre si e quanto o amam igualmente, imagina ser possível multiplicarse e transformar em confraria essa coisa única e homogênea tao difícil de encontrar no mundo (MONTAIGNE, 1980, p.95).

Pensar nuevamente la amistad en Montaigne nos lleva a reflexionar el término en lo singular. Para nuestro autor existe una forma plural de amistades, pues lo completo de él es el amigo, en este caso La Boétie. Las personas que buscan amistades aparentemente no comprenden el tamaño y la magnitud de llamar a alguien de amigo.

El amigo es la pupila de nuestros ojos, pues él nos brinda seguridad, mismo cuando nada vemos. Seguridad, pues existe una total confianza con él, que viene de la singularidad de cada amistad, esta que podría ser posible de explicarse o mucho menos pintar en algún cuadro o retrato.

Para comprender la amistad como unificación, podemos por fin recordar que nuestro autor comenzó a escribir sus ensayos después de la muerte de su gran amigo La Boétie, de esta forma, él tiene un sentimiento de pérdida del otro. Esa otra mitad que tanto él menciona, es la amistad de su amigo, que después de cuatro años de convivencia vino a dejar de existir.

La unión de las almas que Montaigne habla en sus ensayos está voltada a una experiencia muy peculiar, pues esa unión de amistad fue la unión de sí, donde su persona es reafirmado por su grandioso amigo.

En suma, podemos constatar que la amistad que unifica almas es una expresión oriunda de completud de sí, que en este caso nuestro autor consiguió vivir, pues tal experiencia de amistad lo llevaba a encontrarse, no con La Boétie, y sí con el mismo.

La vivencia de una virtuosa amistad es el encuentro de las virtudes de dos personas, pero que tienen la capacidad de revelarse las propias virtudes que con él

transcurrir de los años, con el pasar del tiempo van se uniendo y transformando en una única experiencia de virtudes.

La amistad verdadera, la pura, es la que une irremediamente a los dos amigos en un solo ente, es la que es capaz de unir las almas de cada uno en una sola ya indivisible. Esa es la verdadera amistad a la que todos debemos llegar, pero que muy pocos consiguen, según Montaigne.

Tras hacernos ver cual es la verdadera amistad, el autor nos deja claro que tras ese descubrimiento y unión de almas, estos amigos serán fieles entre sí ante todo, pues es como si fueran fieles a sí mismos, ya que son uno solo.

Una canción entre mis favoritas de Laura Pausini ilustra muy claramente lo antes mencionado y resume de manera objetiva todo tipo de sentimiento, por eso la traigo a esta monografía para un mayor entendimiento, y la letra es esta:

La amistad es algo que atraviesa el alma,
Es un sentimiento que no se te va
No te digo cómo, pero ocurre justo
Cuando dos personas van volando juntos
Suben a lo alto sobre la otra gente,
Como dando un salto en la inmensidad
Y no habrá distancia
No la habrá
Ni desconfianza, si te quedas en mi corazón,
Ya siempre
Porque en cada sitio que estés,
Porque en cada sitio que esté,
En las cosas que vives, yo también viviré
Porque en cada sitio que estés,
Nos encontraremos unidos
Uno en brazos del otro, es el destino

En la misma calle, bajo el mismo cielo,
Aunque todo cambie no nos perderemos
Abre bien los brazos mándame un aviso,
No te queda duda, yo te encontraré
No estarás ya solo
Yo estaré

Continuando el vuelo que
Te lleve con mi corazón,
Ya siempre
Porque en cada sitio que estés,
Porque en cada sitio que esté,
En las cosas que vives, yo también viviré
Porque en cada sitio que estés,
No nos queda más que un camino,
Solo habrá dos amigos, tan unidos
Cree en mí, no te atrevas a dudar,
Todas las cosas que vives
Si son sinceras como tú, y yo,
Sabes tú, que jamás terminarán
Porque en cada sitio que estés,
Porque en cada sitio que esté,
En las cosas que vives, yo también viviré
Porque en cada sitio que estés,
Que esté, porque en cada sitio que esté,
Y que esté
Tú me llevas contigo dentro del corazón
Porque en cada sitio que estés,
Nos encontraremos unidos,
Uno en brazos del otro,
Es el destino
Es el destino
Porque en cada sitio que estés,
Porque en cada sitio que esté,
En las cosas que vives,
Yo también viviré

2. Amistad Familiar

¿Puede existir amistad en la familia? Michel de Montaigne nos muestra otra singular forma de pensar las relaciones familiares, que algunas personas llaman o dominan de amistad. Para él no puede haber una relación de amistad dentro de la familia, esto de padres para sus hijos, de hermano para hermanos, etc, pues dentro de una amistad verdadera es indispensable el cuestionamiento y represiones dentro de ella, pero eso dentro de una familia es sumamente difícil, porque en estos casos el respeto sobresale. O algún otro sentimiento de no oír. Eso se puede mostrar con algún ejemplo, como cuando un hijo tiene que dirigirse y llamar la atención de sus padres, mas el respeto es algo que inhibe la toma de esa decisión, mayor miedo y cautela cuando se trata de apuntar algún pensamiento o acto íntimo.

Nas relações entre pais e filhos é mais o respeito que domina. A amizade nutre-se de comunicação, a qual não pode estabelecer-se nesse domínio em virtude da grande diferença que entre eles existe, de todos os pontos de vista; e esse intercambio de ideias e emoções poderia por vezes chocar os deveres recíprocos que a natureza lhes impôs, pois, se todos os pensamentos íntimos dos pais se comunicassem aos filhos, ocorreriam entre eles familiaridades inconvenientes. Mas ainda: não podem os filhos dar conselhos ou formular censuras a seus pais, o que é entretanto uma das primeiras obrigações da amizade (MONTAIGNE, 1980, p.92).

Es así que Michel de Montaigne afirma que por “naturaleza parece ser muy particularmente interesante en implantarnos la necesidad de una relación de amistad, afirma que los buenos legisladores se preocupan mas con ese tipo de relaciones que con la justicia” (MONTAIGNE, 2000, p.178).

La amistad entre padres e hijos es una situación muy interesante a tratar, y un punto muy intrigante, pues ella misma puede ultrapasar cualquier límite, es por eso una amistad utópica, cuando utilizamos la palabra utópica nos referimos a un tipo de pensamiento idealista, fantasioso, casi imposible de ser realizado; pues sobresale y se enaltece el respeto de por medio de los hijos para con sus padres.

Los hechos pueden ser muy notorios y evidentes dentro de nuestras familias. Pues incalculablemente de veces los padres se tornan opresores de ideas, y no permiten que los hijos expresen lo que notablemente piensan y sienten por los actos que ellos pudieron cometer. En esta perspectiva la amistad familiar es algo irrazonable, pues la dimensión

del respeto y la libertad no es una ruta dentro de las relaciones de padres e hijos. Podemos hasta decir y afirmar como Montaigne que las “familiaridades inconvenientes” van a perturbar o incomodar el lugar y la posición de cada uno de ellos, donde los padres y los hijos pierden sus reales y existentes posturas.

“La relación entre padres e hijos debería integrar algunos rasgos de la amistad, pero no todos. Pues los padres no son los compañeros de sus hijos, no son sus iguales” (MONTAIGNE, 2000, P.179). Tienen obligaciones educativas que les exigirán a veces imponer su autoridad. La pretensión de algunas madres y padres de familia de eliminar las distancias entre ellos y sus hijos suele provocar en estos una notable irritación. La relación paterno-filial debería ser una amistad sin reciprocidad estricta. O sea, otra cosa, menos amistad.

La amistad familiar es un peligro social, pues corre el riesgo de poner en choque la estructura milenar de la célula madre de toda la humanidad, la familia, sea en la relación entre padres e hijos o entre hermanos. Los nuevos padres quisieron romper la ancestral lejanía de sus hijos. La palabra que parecía resumir mejor ese nuevo sentimiento era la amistad y, entonces, los padres y las madres, llenos de un profundo y sincero deseo de hacer las cosas bien, anhelaron ser amigos de sus hijos. Este bien intencionado afán ha producido efectos no deseados. Muchos padres han abdicado de su autoridad, sin conseguir por ello acercarse a sus hijos. Para evitar enfrentamientos, han preferido aguantar cosas que no les gustaban, es ahí donde surge el problema en pretender hacer una amistad irreal.

Podemos notar muy claramente que existe una diferencia abismal, gigante, y eso puede ser bien observado cuando se mira para la sociedad, donde los jóvenes tienen muchos amigos, pero nunca en sus casas, pues en su familia y libertad siempre estará restringida la convivencia, que debe ser pautada por el respeto y obediencia a las personas de mayor edad.

El mes del amor y la amistad es un buen pretexto para pensar en una de las interacciones más maravillosas que se pueden establecer entre las personas: La amistad, inclusive dentro de las familias, pero solo es una falsa pretensión. Esta es una de las relaciones que mayor gratificación puede aportar por tener un alto contenido emocional y poseer un gran significado a nivel individual y social; muchos estudios resaltan su “impacto positivo en la salud emocional, psicológica y física de las personas” (UTZ, Konrad, *sobre la Amistad*, 2006, p.85). Entre amigos es posible el apoyo, la ternura, la

solidaridad, la confianza, el respaldo, el aprecio, y muchos otros sentimientos que hacen la vida más cordial, incluyendo la complicidad.

La amistad se construye día a día; los amigos no surgen de la nada, sino de la proximidad del medio en el cual cada uno se encuentra, de la disponibilidad para dar y recibir, para apoyar al otro en los momentos difíciles, y ser una compañía en los ratos agradables; de confianza, de lealtad y de afecto que alcancen mutuamente, es por eso y otras cosas mas, que sige siendo algo ilusorio, el pensar que padres e hijos pudieran establecer una relación de amistad.

Lo mismo sucede dentro de una jerarquía, en vínculos de empleo, relacionado al trabajo, oficio o cargo, toda persona física que preste servicios de naturaleza no eventual al empleador, bajo la dependencia de éste y mediante salarios, pues anticipadamente ya se tiene una concepción de quien tiene mayor poder, que generalmente es quien manda. No necesita escuchar, ni mucho menos recibir algún tipo de cuestionamiento acerca de sus pensamientos, sentimientos o emociones.

Según nuestro filósofo Michel de Montaigne, dentro de una amistad es fundamental saber cuestionar, pero primordialmente saber oír cuestionamientos, donde podamos observar que la amistad impone algunas obligaciones.

Con todo lo antes mencionado, como se piensa ser amigo de su superior, de su supervisor, o de su patrón, si en algún momento por el cargo que desempeña, por el cargo que ocupa, puede llamarle severamente la atención, o si hay la necesidad de una decisión muy osada que irá perjudicar el supuesto amigo, tendría que llevar en cuenta su amistad o la estructura social.

Podríamos decir que en estos parámetros el saber familiar o jerárquico, Montaigne afirma una no amistad, no podría haber un lazo de amistad en estos casos, eso por el hecho de no ocurrir una banalización del mayor sentimiento que puede existir, o se puede confundir la amistad con decisiones políticas como habría abordado Aristóteles.

Según Montaigne, “la amistad que es impuesta según la ley y las obligaciones no puede ser ejercida libremente, pues dentro de una virtuosa amistad no puede haber condiciones o restricciones para formarse este sentimiento”(MONTAIGNE, 1980, p.103).

Eso también puede ser bien explicado y esclarecido cuando se piensa en niños que viven juntos, pues no tienen la concepción de una amistad formada, pues cuando pelean y se molestan son forzados a reconciliarse, podemos observar que muchas veces ellos establecen condiciones como: ah, yo solo regreso a ser amigo de el o ella, si el o ella no

hace nuevamente tal cosa. Este acto infantil y gracioso podemos pensar también en otras relaciones y realidades diferentes, que mal direccionados, confirman una formación de una persona, de un individuo imprevisible y antisocial, de modo que establece restricciones y condiciona el tiempo todo una relación de amistad.

Preguntando, preguntando he ido avanzando en esta búsqueda de respuestas más profundas y me he encontrado con varios fenómenos muy comunes: Hablamos de tantas cosas superficiales con nuestros “amigos” que muchas veces no los conocemos. Se habla de fútbol, de política, de moda, de sexo, de religión, de viajes, etc, de todo menos de nosotros mismos, las cosas importantes, las cosas más profundas no son ni siquiera mencionadas.

Estamos sólo pensando en nosotros y no en ellos. En las conversaciones estamos esperando a que el otro termine de hablar para yo contar lo que a mi me ha pasado, ni siquiera me ha importado lo que dijo o porqué me quería compartir algo.

No nos gusta mostrar lo que a los otros no les gusta. Me gusta algo, tengo una opinión, pero la calló porque va a ir en contra de lo que dicen mis “amigos”... tengo miedo a mostrarme como soy, porque si lo hago puede que no me acepten en el grupo, me pongo mascararas antes que ser auténtico, y eso ya lo afirman muchos libros de psicología.

Estamos pensando en nuestro provecho. Quiero tener un grupo de amigos para divertirme, para no sentirme sólo, para contar todas las cosas que me pasan, para tener una buena imagen, etc. Quiero que mis amigos me ayuden, me quieran y hablen bien de mi, quiero y quiero tener más amigos, más personas que me acompañen, ayuden, me hagan divertir, que hagan lo que me gusta, me hagan sentir bien, en todo esto se confirma un tipo de amistad con visiones de interés y condicionado todo el tiempo.

É meu filho, meu parente, mas isso não impede que se trate de um individuo pouco sociável, um mau, um tolo. Nas amizades que nos impõe a lei e as obrigações naturais, nossa vontade não se exerce livremente, elas não resultam de uma escolha, e nada depende mais de nosso livre arbítrio que a amizade e a afeição. E não digo isso porque tenha tido a oportunidade de conhecer o que de melhor pode haver como amizade familiar, porquanto meu pai foi melhor dos pais, o mais indulgente, e assim permaneceu até a mais avançada velhice.

Nossa família era reputada pela excelência das relações entre pais e filhos, e a concordia entre irmãos era nela exemplar. “conhecimento eu mesmo pelo amor paternal que dediquei a meus irmãos”

(MONTAIGNE, 1980, p.93).

Como señalamos antes, la amistad y el afecto corresponden al libre arbitrio, lo que no existe en la dimensión “frater”. Así también nuestro pensador muestra que las relaciones familiares pueden ser grandiosas, tal como él nos muestra la suya, pero no al punto de llegar a una libre comunicación. Una vez que las amistades familiares son impuestas, no se consigue ultrapasarse la dimensión del respeto.

En sumatoria, podemos afirmar que la amistad familiar es un tema muy complicado y delicado a ser tratado y discutido, pues al debatir con algunas personas, jóvenes, adultos, hasta padres de familia, se sienten algo ofendidos por afirmar que una virtuosa amistad es algo ilusorio e irrealizable dentro de casa.

Pero todavía más difícil es hacerlos pensar y reflexionar sobre como es que se da el proceso de una amistad real, teniendo en cuenta que estamos embriagados por la globalización y tecnología, donde el concepto de amistad se tornó sinónimo de Facebook, wassap, Instagran, y otros medios de comunicación masiva que llevan a una total banalización del concepto verdadero de amistad.

Me he puesto a buscar en internet lo que se dice sobre la amistad ya que es un tema que me cuestiona bastante. Creo que ha sido porque muchas personas quieren ser mis amigos. Cada día me llega un correo al Facebook diciendo... fulanito de tal quiere ser tu amigo, al rato otro y así muchas veces. Todo esto me ha llevado a preguntarme que es en verdad un amigo, que es en verdad la amistad.

Cabe decir que hoy la amistad no es vista como una forma de asegurar la vida política, como afirmaba Aristóteles, o como el mayor sentimiento que puede existir, según Michel de Montaigne, pero tenemos la amistad como una cosa banal, podemos hasta usar términos líquidos, usado por Zygmunt Bauman. De este modo, llegaremos a las relaciones líquidas y dentro de ellas la amistad, o mejor dicho, pseudo amistades familiares, jerárquicas, etc (BAUMANT, 2003, p.22). Las relaciones líquidas se pueden apreciar en todas las esferas de la vida, tanto en el ámbito de la pareja como en lo referente a la amistad y la familia. Su punto en común es la fragilidad, que le impide durar en el tiempo. Tal como sucede con el agua, esos lazos efímeros ocupan momentáneamente un espacio en nuestra vida pero se escurren tan rápido como inundaron nuestra existencia en su día. Esas relaciones desaparecen por el resquicio de la infidelidad, los conflictos o con la excusa de la libertad.

3. Amistad y Sociedad

La amistad es una palabra que desde tiempos muy remotos se hace presente en la vida de todas las personas, y al mismo tiempo de hace presente en el vocabulario de toda la humanidad, que en el transcurso de la historia fue tomando sentidos y funciones diferentes.

En la Grecia antigua, somos invitados a pensar la temática de la amistad abordada en los grandes poemas líricos y trágicos, donde la amistad casi siempre ocupa un lugar de destaque por su grandiosa capacidad de unir y reunir hombres y mujeres de diversas culturas y formas de pensar la vida.

De esta manera podemos observar como en el inicio de la historia no hubo una teoría para definir lo que vendría a ser la amistad, ella era usada de varias formas y maneras, demostrando ambigüedad para su término.

“La amistad ha sido considerada por la religión y la cultura popular como una experiencia humana de vital importancia, incluso santificada por varias religiones. En la epopeya de Gilgamesh, se informa la amistad entre Gilgamesh y Enkidu. Los grecorromanos tenían, entre muchos otros ejemplos, la amistad entre Orestes y Píldes”. En la Biblia, “el libro 1 de Samuel menciona la amistad entre David (que luego se convertiría en rey en Israel) y Jonathan (hijo del rey Saúl)”. Los evangelios canónicos hablan de una declaración de Jesús: "Ningún amor puede ser mayor que esto, el de sacrificar la vida por los amigos". Salomón escribió la sabiduría de la amistad en sus Proverbios : "Él ama a un amigo todo el tiempo, y un hermano se angustia".

“Las relaciones amistosas son ampliamente representados tanto en la literatura y en el cine y la televisión . Mas ejemplos incluyen a Don Quijote y Sancho Panza, Los tres Mosqueteros, Friends Series, entre otros” (https://pt.wikipedia.org/wiki/Konrad_Utz). Es importante resaltar que según estudios de los historiadores hasta el siglo V a.c, el significado del término amigo poseía varios sentidos.

Observando lo estudiado entre amistad y sociedad cabe mencionar al filósofo griego Aristóteles, el cual según Montaigne tubo acceso a sus escritos.

Aristóteles aborda la temática de la amistad en su obra *Ética a Nicómaco*. Donde hace una ligación entre la amistad y la sociedad, eso que era entendida como virtud política, de valor incalculable. De esta forma, destacamos que la amistad en la antigüedad tenía un grande valor para la manutención de la polis.

Cebe recordar tambien que para los griegos, la amistad no establecia una función sentimental como posteriormente ganó sentido.

En ese proceso podemos notar que Aristóteles trabaja la amistad de tres formas diferentes: el primero de ellos es la amistad en un sentido pleno. En el, los amigos se aman por la excelencia de su carácter, esto es por sus virtudes, en el segundo tipo de amistad se aman porque causan placer uno al otro y en el tercero caso de amistad porque son útiles uno al otro de igual forma.

Konrad Utz es un filósofo alemán que vive ya varios años en el Brasil y afirma lo siguiente: “La reciprocidad del amor es la amistad. En esto, la conciencia se completa en la medida en que su incompletitud inherente se complementa con un ser que le corresponde por otro ser consciente que lo encuentra con reconocimiento y benevolencia” (https://pt.wikipedia.org/wiki/Konrad_Utz).

Las formas de amistad abordadas son de grande riqueza para la ciudad grega, pues todos los hombres tienen la necesidad de tener amigos, en una ciudad, en una comunidad, para que sea mantenido su estatuto, la amistad es el punto clave.

Es válido decir que la amistad ocupa en la visión Aristotélica un grado muy elevado para la sustentación de la polis, pues son por los lazos de amistad, sean por utilidad, placer o en sentido pleno que la ciudad puede desenvolverse.

Con la finalidad de conocer un poco más sobre estas tres formas de practicar la amistad griega, veamos lo que Aristóteles afirma la amistad por utilidad y por placer.

Ora, os que amam por causa de sua utilidade não se amam por si mesmo, mas em virtude de algum bem recebem um do outro. Idêntica coisa pode se dizer dos que amam por causa do prazer, não devido ao caráter que os homens amam as pessoas espirituosas, mas porque as acham agradáveis. Logo os que amam por causa da utilidade, amam pelo que é bo, para eles mesmos, e os que amam por causa do prazer, amam em virtude do que é agradável a eles, e não na medida em que o outro é a pessoa amada, mas na medida que é útil ou agradável (ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco 1156^a10-13).

Este tipo de amistad, utilitarismo y prazeroso, son relacionamientos que por si tienden a disolverse en medio algún problema, pues siempre se espera algo a cambio que pueda ser útil o pueda brindar placer. Se espera un retorno interesado, dejando el relacionamiento amistoso a una superficialidad, a una amistad accidental, pues estará de por medio el querer y el placer, y no se atiende a su plenitud. Cabe destacar también, que en un momento de esta relación una de las partes cesa de ser útil y podría pasar hacer un estorbo.

Aristóteles afirma que la amistad por utilidad es más común entre personas de mayor edad: “Essa especie de amizade parece existir principalmente entre os mais velhos, pois na velhice as pessoas buscam não o agradável, mas o útil” (ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco, 1156^a25-27).

En el caso de amistad en los jóvenes su concepción es diferente, dice que mayormente es mas común que sea por placer: “Amizade dos jovens por outro lado, parece visar o prazer, pois eles são guiados pela emoção e buscam acima de tudo o que lhes é agradável e o que tem imediatamente diante dos olhos” (ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, 1156b30-33).

Este tipo de amistad hace que los jóvenes tengan una grande facilidad de hacer y descaser amistades. Podemos decir todavía que los jóvenes como es el caso de los niños, son los que menos poseen una clara definición, un claro concepto concreto de lo que realmente viene hacer la amistad, eso sucedió en la antigüedad como sucede tambien en nuestros tiempos actuales.

Aún asi, nuestro pensador griego introduce otro tipo de amistad, el cual denominamos amistad en su sentido pleno. Para el, esa amistad está ligada a la virtud, que para um buen gobierno se hace de grande importancia.

A amizade perfeita é a dos homens que são bons e a fins na virtude, pois esses desejam bem um ao outro enquanto bons, e são bons em si mesmo. Ora, os que desejam aos amigos por eles mesmos são os mais verdadeiramente amigos, porque o fazem em razão da sua própria natureza e não acidentalmente. Por isso sua amizade enquanto são bons – e a bontade é uma coisa muito durável. E cada um é bom em si mesmo e para seu amigo, pois os bons são bons em absoluto e uteis um ao outro. E da mesma forma são agradáveis, porquanto os bons o são tanto em si mesmo como um para o outro, visto que a cada um para o outro, visto que cada uma agradam as suas próprias atividades e outras que lhes sejam semelhantes, e as acoes dos bons são as mesmas ou semelhantes (ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, 1156b10-15).

Podemos observar que mismo Aristóteles definiendo el tercer tipo de amistad como virtuosa, está ligada a una grande valoración política, donde estos tipos de relacionamientos son como un sustento para una buena convivencia dentro de la polis. La amistad para el siempre tendrá una utilidad o un placer que asegura una conciencia mas soportable.

Eso deja claro que en la vida política la amistad implanta en nuestras mentes la necesidad de buenos relacionamientos, denominados de amistad. Con todo eso, nuestras relaciones son direccionadas a un interés, y mismo siendo virtuosas las amistades, tienen partes que gozan de utilidad y de placer, lo que muestra que para los griegos la amistad se daba pro relaciones de interés para asegurar y salvaguardar la polis.

Michel de Montaigne, afirma la amistad no como una forma de satisfacción de interés como la sociedad la presenta, pero como un punto de perfección, ya que solamente quien tiene amigos puede experimentar tal sentimiento. Al expresar eso, el filósofo francés quiere mostrar la forma como la sociedad contempla la amistad, donde su grande mayoría en un gran

porcentaje es por puro interés, teniendo la amistad con otro fin, aprovechando de la necesidad del amigo, disfrutando del mayor sentimiento que puede existir.

A natureza parece muito particularmente interessada em implantar em nós a necessidade das relações de amizade e Aristóteles afirma que os bons legisladores se preocupam mais com essas relações do que com a justiça. É verdade que amizade assinala o mais alto ponto de perfeição na sociedade. Em geral sentimentos a que damos o nome de amizade, usufruímos, ou de associações formadas em vista de interesses públicos ou privados, são menos belos, menos generosos, e participam tanto menos da amizade, a qual tem outras causas, visa a outros fins (MONTAIGNE, 1980, p. 92).

Puede observarse que luego del inicio de la citación, nuestro pensador destaca que algunos legisladores dan un gran valor a las relaciones, en estos casos la amistad o pseudo amistad establecidas por puro interés como dijimos anteriormente, es hay donde Montaigne afirma que los legisladores dan una gran importancia a las relaciones, pues estas les sirven de beneficio. La justicia no colabora, porque al juzgar, según la justicia, las relaciones de intercambio quedan comprometidas y hasta pueden crear enemistades.

La amistad no es una forma de satisfacer los intereses, como la sociedad lo entiende. La visión Aristotélica es diferenciada de Montaigne. Ambos apuntan algunos puntos en común, pero el valor de la amistad en ellos es diferente. Podemos darnos cuenta de eso en los aspectos que cada pensador escribe. Aristóteles describe la amistad en una visión estrictamente política, mismo cuando habla de la amistad en un sentido pleno, ligada a las virtudes, ésta que solo los hombres sabios poseen y que son responsables de mantener la estructuración de la ciudad que depende de las relaciones establecidas entre sus miembros.

Michal de Montaigne por su lado describe la amistad de otra forma, no como se observa en los demás filósofos, podemos hasta decir que Cícero de Roma, insiste en trabajar la temática de la amistad de una forma mas específica, diferente de Aristóteles, pero no aborda el tema de la misma forma que nuestro pensador francés, donde la amistad es descrita de forma mas peculiar a partir de la vivencia con la Boétie, su gran amigo.

Conclusión

Cuando el amor honesto y sincero se hizo hábito en alguien, se dice que se quiere con un amor de amigo. Al decir que es un hábito también decimos que se construye, es una unión que se fragua con el tiempo. El amor de amistad se coloca decididamente fuera del ambiente familiar, esto es la primera conclusión que podemos extraer de lo analizado desde el pensamiento de nuestro filósofo francés Michel de Montaigne.

La amistad se refiere a una relación de intimidad, por lo tanto, no puede darse en profundidad hasta que la persona llegue a descubrir su propia intimidad y aprenda luego a compartirla con los otros. Esto también va a implicar un desarrollo de las virtudes, no puede haber amistad donde falta virtud, es algo imprescindible, según Montaigne.

La confianza y el respeto lleva al amigo a mostrar su interés en el otro y que cree en él y en sus posibilidades de mejorar continuamente. Podemos decir que los buenos amigos luchan por superarse en sus virtudes exigiéndole también al otro comprensión y ejemplo. Hoy en día se le dedica poco tiempo a los amigos y esto no es lógico ni humano, mas vivimos en una sociedad de descarte donde cortar todo tipo de relaciones se hechan fuera fácilmente.

Un buen ejemplo de esto lo daba el jurista francés al hablar de la muerte de su amigo íntimo La Boétie, al decir que eran una sola alma en dos cuerpos. Todos debemos tener la experiencia de la amistad, así que creo que todo esto sólo define y descierne una manera más fina el concepto de amistad.

Si aprendemos a ser más humildes, abiertos y honestos podremos ser expuestos a una hermosa amistad. La amistad es algo que es gratis, que no tiene precio que pueda ser pagado, y cuenta con pocas fallas. Debe ser algo duradero, honesto y bello. La amistad es tan importante para el desarrollo humano, su estabilidad y el mejoramiento de la sociedad, pero de manera desinteresada, pues es un verdadero valor, que debemos cuidar y fomentar para mejorar como seres humanos.

Tengamos esta experiencia tan maravillosa y aprendamos a ser felices y a identificar una verdadera relación de amistad, donde no hay nada que nos pueda separar de aquella persona a la que tanto llegamos amar, estando en las buenas y en las malas, respetando su forma de pensar y manteniendo contacto a pesar de la distancia.

Bibliografia

MONTAIGNE, Michel Eyquem. *Ensaaios*. São Paulo: Editora Abril, 1980.

MONTAIGNE, Michel. *Ensaaios*, v. 1. São Paulo: Nova cultural, 2000. (Coleção Os pensadores).

ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Trad. Leonel Vallandro e Gerd Bornhem. São Paulo: Ed. Victor Civita, 2012.

BIRCHAL, Telma de Souza. *O eu nos Ensaaios de Montaigne*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2007.

BALDINI, M. *Amizade & Filósofos*. Trad. Antônio Angonese e Laureano Pelegrini. Bauru: Editora do Sagrado Coração, 2000.

CÍCERO. Marco Tulio. *Sobre a amizade*. Editora Nova Alexandria, São Paulo, 2006

PAUSINI, Laura. *Amistad*. (<https://www.youtube.com/watch, 08/05/2019>.)

UTZ, Konrad (https://pt.wikipedia.org/wiki/Konrad_Utz/05/08/2019).

BAUMAN, Zygmunt, *Amor Líquido: Sobre a Fragilidade dos Laços Humanos*, Traduzido por Carlos Alberto Medeiros. Jorge Zahar Editor ISBN, 2005.